

7.18
NFIS MA
1
Duplicado

Aportaciones para el estudio de la Polémica judaico-
cristiana en España durante la Edad Media

Barcelona, curso 1965

Escuela de Estudios Hebraicos

2

Aportaciones para el estudio de la polémica judaico-cristiana en la España Medieval.

I
Aspectos filosóficos de dicha polémica en tiempos de Hasday Crescas.

Bien puede decirse que el Judaismo en la España cristiana alcanzó sus más altas cotas en el siglo ~~XIII~~ XIII, con Mosé ben Nahmán de Gerona, con Sélomó ben Adret, con Don Profeit Tibbón, con los colaboradores del Rey Sabio, sobre todo en sus obras de Astronomía: Don Abraham, Don Zag, Yéhuda ben Mosé ha-Kohén, aún diríamos con la obra cumbre de la Kábala española, el Libro del Zóhar; en cambio, el siglo XIV ya inició el principio de una decadencia, con el enrarecimiento de los bandos judaicos y de los grupos familiares, que no temen entregarse a las delaciones de los malsines afin de lograr la hegemonía en la Corte; añádase a ello los ecos que hallaron en España las persecuciones contra los judíos desatadas entre varios países europeos con motivo de la peste negra (1348) y de las violencias de los Pastoureaux, para encontrar un trágico epílogo en los saqueos y crímenes desatados en el mes de julio del año 1391, contra los judíos de la ciudad de Sevilla, gracias a las desatentadas incitaciones a la violencia por el Arcediano Ferrán Martínez, persecuciones y excesos que se propagaron por gran parte de las ciudades españolas, entre ellas Valencia y Barcelona, dotadas de tan ricas Aljamas judaicas.

Pero no por ello dejó este siglo XIV de presentar altos valores intelectuales y espirituales entre los judíos españoles. Quizá fué en la España del Nor^deste, especialmente en Cataluña, donde hallamos estos valores hebraicos más distinguidos. En Barcelona encontramos

antiguos ritos de la Sinagoga (1). Antes de terminar, dedica Efodi una amarga alusión al maestro de su amigo David Bonet, o sea, Pablo de Santa María, muy querido y celebrado por su alumno: dice que según David Bonet, Pablo Burgense refleja como una imagen de Jesucristo y casi se equipararía con el Papa.

En cambio nuestro autor Efodi habla de Pablo de Santa María con cierta reticencia: dice que no sabe si se encuentra entonces en Roma o en Aviñon (2), y que también le son conocidas sus diversas actividades científicas, tanto en Astronomía, sobre la tan debatida cuestión de los círculos excéntricos y de los epiciclos (3), así como también en otras ciencias.

Siguiendo Efodi el mismo estilo, dice que ante los títulos y méritos de Pablo de Santa María no era de extrañar que el Rey (4) distinguiera a Pablo de Santa María con valiosos dones. Si bien Efodi reconoce todo esto en el haber del gran converso Pablo de Santa María, no se olvida de otra gran figura del Judaísmo de su época: "el hombre único en Israel, Rabi Hasday Crescas, a quien el aludido Rey distinguió en gran manera, invitándole a palacio y teniéndole siempre consigo, por el gran amor que le profesaba.

1) En la polémica judaico-cristiana de esta época salen a luz frecuentemente argumentos sobre historia de la primitiva Iglesia.

(2) En el viaje que Pablo de Santa María hizo a la Curia pontificia. (3) Sabido es que los filósofos peripatéticos sólo aceptaban los círculos homocéntricos

(4) Por lo que dice después parece que este rey era el de Aragón o sea, Juan I el Cazador, quien sentía, en efecto, gran aprecio por Hasday Crescas.

4

Siguen algunos detalles sobre la conversión cristiana de su amigo David Bonet, y en cambio, Efodi se dispone a terminar su carta apologética certificando su perenne fidelidad a la fe judaica.

A lo largo de esta epístola apologética "al téhi ka aboteka", escrita por Efodi con estilo muy irónico y mordaz, hemos podido ver cómo su autor, dotado de una cierta cultura casi enciclopédica, quiere mostrar una conciencia muy sensible de todos los merecimientos de la aportación judaica a la ciencia medieval, y no deja de prorrumpir en un cálido elogio, de estilo muy retórico, y al que da fuerza apologética.

Pues para Efodi la aportación científica de los cristianos no sólo no puede compararse con la aportación judaica, en cuanto a su importancia, sino que, para más gravedad, quiere ver en la doctrina religiosa cristiana un impaliabile ~~facto~~ ^{irrationalismo}, una contradicción con los principios del razonamiento lógico. Para Efodi los principios y dogmas cristianos son absolutamente irreconciliables con la razón, no están por encima de la razón, sino que están en contra. Para nuestro autor tenemos una piedra de tropiezo lógico, una muestra de este impaliabile irrationalismo en la simple enunciación de la doctrina de la Trinidad; ella ya representa una conculcación de los principios lógicos. Y Efodi, con un afán casi obsesivo vuelve a la carga una y otra vez, postulando la irrationalidad del dogma cristiano de la divina Trinidad.

Además, sigue diciendo Efodi, esta doctrina cristiana también choca con los principios de la ciencia matemática: que es necesario que lo grande y lo pequeño se diferencien, que el número es un conjunto de unidades (I).

(I) Con un simplismo tan cómodo como exagerado, Efodi sostiene que la doctrina de la Trinidad conculca tales postulados matemáticos.

Continuando por este camino y siguiendo igual táctica, Efodi a continuación afirma que la doctrina de la Eucaristía en modo alguno puede compaginarse con los axiomas y postulados de la ciencia matemática y física.: Cómo es posible que el cuerpo del Mesías pueda encerrarse en el tamaño pequeño de una hostia ? ; y que los miles y centenares de cuerpos del Mesías correspondientes a los miles y centenares de hostias de los diferentes santuarios sean una y única cosa? A los cristianos no les hacen mella los principios de la ciencia física, de que todo movimiento se da en un tiempo, y que es imposible que el movimiento y el reposo se den al mismo tiempo en un objeto dado.

Estos principios físicos se ven contradichos por la doctrina cristiana que admite la existencia del Mesías en paz en el cielo y al mismo tiempo descendiendo a los altares para revestir las hostias consagradas por boca del sacerdote, sea cual fuere la ciencia, la virtud o la dignidad de éste, pues dichas palabras consagradorias actúan no por la dignidad del que las dice, sino por su origen, pues remontan a la última Cena del Mesías con sus apóstoles y discípulos

Resumiendo los rasgos característicos de nuestra obra, hemos de decir que tanto o más que por su estilo irónico y mordaz, de caracteriza por la pretensión filosófica, científica, de sus argumentos ~~filosóficos~~ apologeticos, por la acusada ^{o hipertrófica} conciencia de los méritos científicos y filosóficos del Judaismo, de la ardua exegesis de sus escrituristas y teólogos, los que supieron concordar la fe revelada con los principios científicos y lógicos.

En esto se diferencia profundamente no sólo de la restante apologética judaica de su tiempo, tan densa, prolífica y torturada sobre todo en los países de la Corona de Aragón, sino también se distingue de la otra obra polémica de Efodi, la llamada: Séfer kelimat ha-goyim; "Libro de la confusión de los pueblos gentiles", obra escrita algo posteriormente a la anterior, hacia el año 1397, dedicada a Hasday Crescas, distribuida en doce capítulos (I), y en la que hace una dura crítica de los principales dogmas y doctrinas cristianas, pero partiendo principalmente de un estudio de los datos evangélicos y bíblicos. Se notará en dicha obra la formación filosófica del autor, pero su apologética ya no se centra especialmente en puntos de vista filosóficos y científicos como en la anterior Epístola que hemos estudiado.

En la obra Séfer kelimat ha-goyim Efodi se produce analogamente que Hasday Crescas en su obra casi contemporánea, escrita en lengua española, hoy perdida, y traducida posteriormente (1451) al hebreo por Yosef ben Sem Tob, con el nombre de Bittul 'iqqeré dat ha-nosrim: "Refutación de los fundamentos de la religión cristiana (2)

(1) Edición del Osar de Eisenstein, pp. pp. 260-288

(2) Cf. la edición de Eisenstein, Osar, pp. 288-310

O sea, una refutación a base de una crítica porfiada y despiadada del texto evangélico y de la exégesis cristiana. La obra apologética de Efodi supera, al parecer, a las de sus contemporáneos y logró una larga influencia, pues el Séfer kelimat ha-goyim influyó en las obras apologéticas de Sem Tob ben Ishaq ben Saprut: Eben bohan "Piedra de prueba", y de Simeón ben Semah Durán Keset W-maguén "Flecha y escudo" (I), todas ellas representando índices, algo más tardíos, del clima de la polémica judaicocristiana en el Nordeste de España, a fines de la Edad Media

(I). Sin duda, por datar de fecha más tardía, no figuran estas dos obras apologéticas en el Osar de Eisenstein.

La simple exposición objetiva, aunque algo resumida, del contenido de la epístola apologética Al téhi ka aboteka

"No seas como tus padres" de Efodí, dirigida, con un estilo muy amargo y mordaz, a su amigo, el converso David Bonet ben Godán, nos muestra los principales puntos débiles de la misma: en primer lugar, confunde la superracionalidad de algunas doctrinas cristianas con una supuesta irracionalidad. Varias generaciones de sabios y filósofos eminentes se sucedieron en el Cristianismo, a lo largo de la Edad Media, y en modo alguno, y mucho menos tan a raja tabla, tacharon de irracionales, de absurdas las doctrinas y dogmas cristianos.

Lo que más nos admira en nuestro autor es que, llevado por un enfático culto a las ciencias y a la Filosofía, haya perdido el auténtico sentido bíblico, pues sus inculpaciones contra los dogmas cristianos, tachándolos de irracionales y antifilosóficos, también cabr hacerlas contra el ser o la actuación del Dios bíblico en gran parte del Antiguo Testamento. También le costaría establecer una ecuación entre el ser o el actuar del Dios bíblico con el ser o el actuar de un Dios filosófico o aristotélico. Pero no puede negarse que tal obr~~o~~ta apologética se ha escrito con un exceso de apasionamiento anticristiano, cuyos títulos científicos y filosóficos quiere ignorar o silenciar nuestro autor.

Entre la serie de obras polémicas judaicas españolas que aparecieron en el torturado final de la Edad Media, pocas se igualarán en celebridad con la Epístola apologética, mejor que polémica, que Mestre En Profeit Durán o sea, Ephodeus o Ephodi envió a su amigo y antiguo compañero David Bonet ben Gudán, epístola que iba encabezada con el título irónico: Al tehi ka-aboteka : No seas como tus padres o antepasados". Este título que pronto se hizo célebre, aparece, a veces, resumido o comprimido en las transcripciones latinas: Alteka Boteka. El sentido del mismo es altamente irónico. Habiendo se los dos amigos en aquellos aciagos días (año 1390 y siguientes) de tantas persecuciones contra los judíos, convertido al Cristianismo, decidieron volver a profesar el Judaísmo, pero habiéndose encontrado entre tanto, en Aviñon, David ben Gudán con el célebre Pablo de Burgos, este le disuadió de su vuelta al Judaísmo y le reafirmó en su fe cristiana. Este abandono del Judaísmo por parte de David ben Gudán hirió profundamente a su antiguo colega Mestre En Profeit Durán, quien no pudo exprimir su disgusto y le envió esta sarcástica y venenosa Epístola, en la cual le insta para que abandone la religión de sus padres para abrazar otras doctrinas, inferiores en mérito, pero que podrán reportarle beneficios.

La Epístola está escrita en un tono muy irónico y aun diríamos sarcástico, y pecaron de muy cándidos los que pudieron creer que era una requisitoria en favor de puntos de vista cristianos.

10
6
28

No ha de extrañarnos, pues, en vista de la tempranera celebridad que pronto gozó la Epístola polémica "Al tehi ka-aboteka" de Mestre En Profet Durán, que prodigaran las impresiones de la misma. En el año 1554 aparecía una edición en Sabionetta, en pequeño formato (4^a), por obra de Isaac ben Abraham ben Yehuda Aqris, acompañada de una Introducción explicativa de la génesis y de la índole de la obra. Esta fue la respuesta que Mestre En Profet Durán mandó a su amigo David Bonet ben Guán, cuando éste comunicó al primero su decisión de mantenerse firme en su nueva fe cristiana.

Nuestra Epístola fue impresa de nuevo por Abraham Geiger en su Melo Hofnaim (Berlín, 1840), quien la acompañó de una traducción cuya a lengua alemana. La atención de los eruditos se había vuelto entonces a nuestra original y mordaz obra polémica; en el año 1841 se reeditaba en una colección Qobes wikuhim, relativa a obras polémicas (Breslau, 1841), y asimismo se reeditaba en Eben Bohan de R. Helperin (1846) con traducción alemana transcrita en letras hebreas así como se acompañaba una nueva exégesis o comentario.

De esta edición de Eben Bohan deriva la que insertó Y.D. Eisenstein en su reciente Osar Wikuhim (1928) págs. 94-97. Si bien hay que reconocer que esta reedición de nuestra obra por Y.D. Eisenstein no puede considerarse como una edición definitiva.

29

Carácter especial de la obra polémica de Mestre En Profeit Duran
"Al téhi ka aboteka." No seas como tus padres.

El carácter específico de esta obra polémica es la sarcástica mordacidad con que está escrita; en ella se emplea el estilo de prosa rimada, a veces, según era corriente entonces, pero la tónica de la obra es presentar las doctrinas, los dogmas cristianos como refidos con los principios de la lógica, de la Física y de la Metafísica, amodo de doctrinas absolutamente irracionales. Supone un sentido de extremada suficiencia en el autor, quien juzga tan depresivamente contenido doctrinal del Cristianismo, y sarcásticamente invita a su antiguo amigo Bonet ben Godán para que desertando de la ejemplaridad de sus padres quienes profesaron una religión altamente racional como es el Judaismo, se entregue a las doctrinas irracionales y aberrantes del Cristianismo.

Esta Epistola adquirió prestamente celebridad entre los judíos, y ello explica que muy pronto se multiplicaran las ediciones, desde la edición princeps de Sabionetta 1554 hasta las últimas de Abraham Geiger, Heperin y Y.D. Eisenstein, que la insertaron en sus ediciones de Colección o Tesoro de Polémicas.

12
30

Nuestras aportaciones para el estudio doctrinal de la Epístola polémica "Al tehi ka aboteka " No seas como nuestros padres," enviada por Mestre En Profelt Durán (Efodi) a David Bonet ben Gudán . Su subido estilo sarcástico e irónico. Sus alegatos filosóficos en favor de los títulos racionales del Judaismo y en contra de la racionalidad del Cristianismo.

D estacado engrimiento científico y filosófico del autor.

Noticias bibliográficas sobre nuestra obra polémica; abundancia de ediciones, aunque en su mayoría no son críticas.

Edición princeps, en Sabionetta, 1554

Recepción en Constantinople: 1577 por Isaac ben Abraham ben Yehuda Agriah

En la época moderna se recitaba en las ediciones de Polemics, por Abraham Geiger Berlin, 1840 por Helperin, 1846, por J. S. Eisenstein, New York, 1928

inveterados actos litúrgicos adoptados desde remoto tiempo por la Sinagoga.

Es curioso que nuestro autor Efodi quiere también hacer gala de sus conocimientos en historia eclesiástica, y a imitación del método adoptado en su otra obra, algo posterior, del año 1397, titulada Séfer kelimat ha-goyim "Libro de la confusión de los gentiles" hace una implacable crítica de los dogmas y doctrinas cristianas, pero basándose más que en principios filosóficos, en datos evangélicos y bíblicos. En este sentido Efodi inició un camino seguido después por el mismo Hasdai Crescas en su obra escrita en lengua romance y traducida luego al hebreo por Yosef ben Sem Tob, con el nombre de Bittul iggeré dat ha-noserim; Refutación de los fundamentos de la religión cristiana; así como también influyó en las obras apologeticas de Sem Tob ben Ishaq ben Saprut; Eben Bohan y de Simeon ben Semah Duran: Qeset u-maguen, obras apologeticas debidas a autores judios del nordeste de España y que son como un eco de la influencia que llegó a ejercer nuestro En Profetit Duran o Efodi(I)

(I) Cf. especialmente el conspecto bibliográfico que ofrece Y. Rosenthal en su artículo: Sifrut ha-wikkuah ha-antinosrit ad sof ha-mea 18 " en la coleccion Aréset, II, 130-179, Jerusalem, 1960.

En cuanto al Osar ha-wikkuhim de J.D.Eisenstein (New York, 1928) hay que decir que es deficiente de algunos interesantes textos polémicos y que su edición no es crítica. Hay que cotejarlo, a veces, con la edición que A. Poznanski publicó en la rev. Ha-zofé, Budapest, 1913-1914, vols. III, pp. 99-113, 143-180; IV, pp. 37-48, 81-96, 115-132

23

Hay que reconocer que algunas obras teológicas y filosóficas que se escribieron por algunos judíos españoles en esta época final de su historia, fines del siglo XIV y principios del siglo XV, tales como el Sefer ha-ikkarim de Yosef Albó, de Daroca, o la misma obra Or Adonai de Hasdai Crescas, y no hay que decirlo, la mordaz apología de Efori: Al rehi ka-aboteka, eran en buena parte índice de aquel período tan torturado, de desmanes antijudaicos, de polémicas y controversias, de luchas entre judíos conversos y no conversos.

Por este motivo, estas obras son muy interesantes para pulsar el ambiente doctrinal y religioso entre los judíos españoles de aquellos difíciles días, y vemos que el Prof. I. Baer en su última edición, en lengua inglesa, de su obra sobre Historia de los judíos en la España cristiana (A History of the Jews in Christian Spain, vol. II, Philadelphia, 1966, estudia especialmente tales obras como guías seguros para el historiador de la historia interna de aquel crepúsculo vespertino de los judíos en España.
